

UNA MIRADA A LA ENSEÑANZA DEL IDIOMA INGLÉS PARA LA ADQUISICIÓN DE LAS COMPETENCIAS COMUNICATIVAS

ANGÉLICA MARÍA CAMPO RODRÍGUEZ. Especialista en Gerencia Educativa. EDUARDO FLÓREZ JASPE. Especialista en la enseñanza del inglés y Master en Educación. ANTONIO OCHOAMEDRANO. Licenciado en Español y Comunicación.

“El hombre que más ha vivido no es aquel que más años ha cumplido, sino aquel que más ha experimentado en la vida”

Jean-Jacques Rousseau

Resumen: existe una necesidad sentida en la población de conocer, profundizar y dominar una lengua extranjera, esa es una realidad. Los esquemas interrelacionales de las personas se definen y se amplían cuando en la medida de sus consideraciones e ideas se pueden apoyar en una forma de comunicación multivariada. Según lo que se ha percibido en la actualidad, en el medio existe un vacío en las estrategias de formación, en los distintos enfoques que jerarquizan la organización educativa, muchas veces divorciadas de los procesos multilingües y aferrada a un subordinamiento de la lengua materna. La problemática, en este sentido, se acrecienta puesto que muchas de las informaciones relevantes se reafirman en un idioma distinto al del contexto en donde sucede un conflicto dado. La mayoría de los países desarrollados son conscientes de ese vacío y han asumido estrategias para viabilizar la formación en el bilingüismo. En este artículo se desea resaltar la importancia de reflexionar en torno la enseñanza del inglés en contexto, para generar las competencias comunicativas necesarias y contribuir a mejorar el desempeño profesional, dándole solución a la problemática existente referida a este aspecto tan interesante.

Palabras Claves: Bilingüismo, Competencias, Enseñanza, Teorías.

1. INTRODUCCIÓN

Una de las principales ventajas de la India para atraer la atención de las grandes empresas de todo el globo, es la abundancia de trabajadores con dominio del inglés. El mercado Indio es el segundo mercado angloparlante del mundo, después de los Estados Unidos.

Cada año se licencian más de 2 millones de graduados y 300.000

postgraduados, una buena parte después de haber completado su ciclo educativo en inglés. Pocos son los que buscan futuro en el extranjero. La mayoría permanecen en su país, en donde los sueldos locales los convierten en una mano de obra de irresistible atractivo para las empresas foráneas.

Parte del éxito de la India, se explica por la calidad de sus universidades técnicas y el manejo del inglés en la educación. Sin duda, una de las principales ventajas de la

India para atraer la atención de las grandes empresas de todo el globo es la abundancia de trabajadores con el dominio del inglés. (Corredor, 2004)

En Colombia, el panorama no es muy alentador. La ley 115 de 1994, en sus objetivos para la educación Básica y Media, demanda “la adquisición de elementos de conversación, lectura, comprensión y capacidad de expresarse al menos en una lengua extranjera”.

A partir de su promulgación, la mayoría de las instituciones escolares adoptaron la enseñanza del inglés como lengua extranjera. Incluso en muchas universidades, tanto en los niveles de pregrado como de postgrado, el dominio del inglés empieza a ser una exigencia para optar al título de profesional.



Esta situación se refleja en el hecho de que el ICFES, para justificar el nuevo examen, señale que “debido a la internacionalización de la economía, el pluriculturalismo y el

desarrollo científico y tecnológico, la población estudiantil debe adquirir las herramientas necesarias para enfrentar los retos de la postmodernidad y la dinámica de la globalización”.

De ahí, el compromiso del Ministerio de Educación y la necesidad de desarrollar una competencia comunicativa en una lengua extranjera como medio para apropiarse de su entorno.

Sin embargo, a pesar de todo el tiempo y los recursos invertidos en el aprendizaje del inglés, los resultados obtenidos no son satisfactorios, al menos en los colegios no bilingües.

En la mayoría de ellos a nivel nacional y, sobre todo, de la costa norte, según estadísticas del ICFES, el nivel alto en Cartagena solo lo obtienen el 4.05% en gramática, el 2.52% en competencia textual y el 3.56 % en coherencia, lo que presupone que los estudiantes no logran desarrollar los procesos de pensamiento para acceder al conocimiento y uso de la lengua en niveles aceptables de comunicación.

En 2009, de las 450 becas internacionales que se ofrecieron, 335, casi el 75%, requerían del inglés, sin embargo, la mayoría de ellas no se aprovecharon; muchos colombianos pierden la oportunidad de realizar estudios de postgrado por no poseer una segunda lengua. (MEN, 2010)

Al indagar sobre el nivel de la competencia comunicativa de los estudiantes y docentes en el conocimiento y dominio del inglés y en la metodología de enseñanza que emplean los docentes, el Ministerio de Educación Nacional y la Secretarías de Educación Distrital y Departamental detectaron deficiencias y se propusieron trazar acciones para mejorar los conocimientos de este idioma.

Esta situación de deficiencia en el conocimiento del inglés, puede estar influenciada por diversos factores. Interesa establecer cómo se están desarrollando los procesos para la enseñanza del idioma inglés en los colegios y cuál es su influencia en el aprendizaje de esta lengua en los estudiantes para lograr las competencias comunicativas en este idioma. (MEN, 2010)

El recurso humano de Cartagena y su entorno debe estar preparado para los cambios que se están generando por la necesidad del dominio del idioma inglés, ya que se puede encontrar en un futuro mediano que el sector productivo requerirá importar personal de otras regiones para sus empresas, rezagando la mano de obra local con las consecuencias que esto conlleva, cuando es posible mantener una prioridad en el perfeccionamiento profesional en las distintas áreas con el fin de lograr una innovación y un progreso centralizados en un dimensionamiento de su capacidad comunicativa.

Para el ciudadano contemporáneo

inmerso en situaciones que implican encuentros intelectuales, ser bilingüe es esencial en este mundo globalizado; el manejo de una lengua extranjera significa comunicarse mejor, abrir fronteras, comprender otros contextos, apropiarse de saberes y hacerlos circular, entender y hacerse entender, enriquecerse y jugar un papel decisivo en el desarrollo del país. Ser bilingüe es tener más conocimiento y oportunidades para ser competentes y competitivos y mejorar la calidad de vida de todos los ciudadanos.

En el siglo XXI, el mundo se encuentra ante la consolidación de una variedad de sistemas de comunicación que hacen cada vez más ágiles los intercambios entre los hombres y países del mundo, con el fenómeno de la globalización y el TLC. En este contexto, la competencia comunicativa en el idioma inglés adquiere más relevancia que nunca al constituirse en un factor fundamental para el desarrollo del conocimiento, de las interacciones culturales y de los intercambios económicos, sociales y políticos.

La cercanía que tiene Colombia con el principal mercado del mundo, Estados Unidos, apenas a dos horas y media en avión, y cerca de 10 días, vía marítima, la ubicación geoestratégica de la Costa Caribe, le permite tener muchas ventajas para que fluya, sin obstáculos, el comercio exterior.

A ello se agrega el hecho de que tres ciudades de la costa Caribe colombiana: Barranquilla, Cartagena y Santa Marta,

cuentan con tres terminales marítimos, modernos, además de los muelles privados que se han construido y los nuevos que aparecerán. Norteamérica con cerca de 300 millones de habitantes, de los cuales el 13% son latinos, representa aproximadamente el 50% del mercado de exportación de Colombia. Por eso se afirma que la Costa Caribe tiene una gran oportunidad para incrementar sus exportaciones en el futuro, basadas en bienes industriales y agroindustriales.

Según Gomez (2005), Estados Unidos garantizó acceso inmediato a cerca de 7.000 posiciones arancelarias de productos colombianos, lo que representa un 99,99% de los bienes industriales del país.

Lo anterior, adicionado al tema de la globalización, demanda para la región ir preparando en la academia ciudadanos, empresas, sectores económicos y sociales, cadenas productivas todas, instituciones públicas y privadas, para que puedan cumplir con las nuevas exigencias que una formulación tentativa de esta naturaleza demanda, en la cual el manejo del inglés como lengua extranjera es vital.

Por ello, es muy importante establecer una forma de enseñanza del idioma inglés que genere la competencia comunicativa y cumpla con los parámetros establecidos por el Marco Común Europeo y los estándares del MEN, en relación con el aprendizaje y la enseñanza del inglés.

Con los adelantos de la ciencia y la tecnología, el aprendizaje del idioma inglés se ha hecho fundamental en el mundo y por esta razón, también se ha convertido en algo relevante en nuestro medio.

La metodología de la enseñanza del inglés ha cambiado también con todos los adelantos científicos y tecnológicos, teniendo en cuenta las necesidades específicas de las regiones y del mercado laboral.

Se puede decir que los inicios de la enseñanza de este idioma se instituyeron hacia los años 30 del siglo XX, en el cual se aceptaba la definición de De Saussure acerca del idioma como un grupo limitado de combinaciones y fonemas. Esto dio inicio a la lingüística moderna en esa época. Posteriormente, esta teoría se difundió desde la psicología, basándose con la proposición de que el idioma se adquiere cuando se adquieren hábitos, reuniendo una serie de fonemas mediante el uso de reglas establecidas con anticipación, concertando las condiciones de la gramática. Estos cambios condujeron hacia una teoría conductista del aprendizaje, donde el conocimiento de la lengua se medía a través de un proceso mecánico de fijación de hábitos, pautas gramaticales y vocabulario.

Posteriormente, la gramática generativa de Chomsky, en 1965, establece la creencia de que a partir del conocimiento que se adquiere, es como se da el surgimiento a los patrones lingüísticos para luego ser almacenados en la mente con la repetición del



mismo, los que luego serán utilizados según la necesidad del parlante.

Chomsky asegura que todas las personas cuentan con un dispositivo de adquisición del lenguaje, el cual es congénito y permite aprender cualquier idioma. Estas ideas provocaron la modificación de la forma como se impartía la enseñanza de los idiomas.

Consecutivamente surge el modelo de proficiencia del idioma de Harris (1969). El cual plantea que el idioma se obtiene con el dominio de estructuras individuales que comprende dos dimensiones: la primera tiene que ver con las destrezas del idioma, es decir, escuchar, hablar, leer y escribir; la segunda hace alusión a la dimensión de la fonología y morfología, la gramática, el vocabulario y la fluidez.

Estas teorías se utilizaron para iniciar la metodología audio lingual, enfocada en la estructura y la repetición, donde el contexto y el significado no tienen gran importancia. Luego se presenta una serie de problemas de tipo conceptual, dando lugar a la necesidad de modificar las teorías mencionadas.

Se favorece entonces el surgimiento de un nuevo modelo de enseñanza de los idiomas propuesto por Canale y Swain en 1980, quienes retoman el modelo de Chomsky, agregándole las competencias

sociolingüística, estratégica y la de conversación.

Este modelo es enriquecido por Krashen en 1981, quien le adiciona el concepto de insumo de información comprensible y un componente cognoscitivo, es decir, el maestro; todo ello como elementos esenciales para el aprendizaje del idioma.

Cummins en el año 1989 propone una teoría que toma en cuenta las ideas ya mencionadas y añade otras tres nociones: la interdependencia entre el idioma nativo y el segundo idioma, las destrezas básicas para la comunicación interpersonal (BICS) y la proficiencia cognoscitiva y académica del idioma (CALP).

Este concepto toma en consideración factores sociolingüísticos que enfatizan la importancia del contexto para facilitar el aprendizaje y el entendimiento.

De estos planteamientos se desprende la teoría cognoscitiva del aprendizaje que destaca la organización mental del conocimiento y el desarrollo de redes proposicionales de información y sistemas de producción.

Esta teoría expone fenómenos como el reflexionar y el razonar, el aprendizaje de conceptos, la solución de problemas, la

transmisión y el aprendizaje de habilidades complejas.

Todos estos cambios de consideraciones, así como el continuo retomar de ideas y modelos, generaron inseguridades que llevaron a especificar períodos y edades clave para la adquisición de un nuevo idioma.

Para aclarar estas incertidumbres Bley-Vroman (1988) y White (1990) plantean una alternativa para su explicación. Según Bley-Vroman los adultos poseen habilidades comunes para la adquisición de idiomas, siempre y cuando exista un ambiente apropiado para ello. Y White, enseña que cuando se aprende un segundo idioma, el estudiante tiene que ajustar los parámetros establecidos por su primer idioma.



Para lograr esto, se requiere conocer los parámetros que se encuentran en el

aparato de adquisición de idiomas. Según estos planteamientos, el aprendizaje de un idioma se construye de manera más subjetiva, teniendo en cuenta el factor de la motivación, el cual está relacionado con la metacognición.

Dentro de esta teoría constructivista, el estudiante toma la información y la procesa de manera única de acuerdo con sus necesidades, habilidades, actitudes, creencias, sentimientos y, por último, uno de los factores más importantes: la experiencia previa que la persona haya tenido.

Últimamente, uno de los métodos más discutidos en la enseñanza-aprendizaje de la lengua inglesa es el conocido como aprendizaje por tareas. Mediante este, los alumnos solo llegan a ser competentes en el uso de un idioma si se les pone en una situación nueva sin ayuda. Se enseña a los alumnos a través de tareas comunicativas, no hay gramática y no hay imput de parte del profesor.

Cuando la tarea se halla terminada, el profesor se centra en el lenguaje que se ha utilizado y se les asigna nuevas tareas a los alumnos para que tengan la oportunidad de practicar el lenguaje nuevo.

Puede afirmarse que han existido teorías con diferentes enfoques hacia el proceso de enseñanza-aprendizaje de idiomas, cuya propensión es la de alcanzar el nivel adecuado de las competencias

comunicativas en el idioma inglés.

Rasgos de todas estas teorías coexisten en los métodos utilizados para la enseñanza del idioma inglés en la actualidad; y sirven de escenario para la aplicación de una metodología, cuyo enfoque predominante es el comunicativo.

El enfoque comunicativo establecido originalmente por Canale y Swain significó un avance desde el punto de vista conceptual.

Una de las características que se le atribuye al método comunicativo consiste en su interés por las necesidades individuales de los estudiantes, lo que se convierte en propósitos o funciones comunicativas, más que en los elementos gramaticales, como sucedía en las formas tradicionales de enseñanza de los idiomas.

Dominar el idioma inglés representa para las personas, una ventaja competitiva, un atributo de su competencia y su competitividad.

Según el programa Colombia bilingüe, el desafío para el año 2019 es que todos los egresados de la educación media hayan adquirido un nivel intermedio de inglés escrito y hablado, que les permita demostrar comprensión oral y escrita, elaborar textos sencillos y establecer conversaciones sencillas.

De la misma manera, se espera que quienes tienen a su cargo la enseñanza del idioma inglés en las instituciones educativas, mejoren significativamente sus competencias comunicativas y su capacidad para enseñar.

En Colombia, el concepto de competencia, en los últimos años, ha sido relevante para la adquisición de conocimientos, habilidades y destrezas y, además los valores que deben ir implícitos en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Este término no está alejado del dominio de una lengua extranjera, pues ha sido profundizado por la psicóloga María Cristina Torrado P. y por el especialista en lenguaje, Fabio Jurado Valencia.

María Cristina Torrado promueve un concepto negociado de competencia en donde confluyen dos de las vertientes teóricas que hasta el momento sustentan el concepto de competencia: la primera es considerada como un conocimiento actuado; y la segunda tiene en cuenta el contexto en el que se desenvuelve un sujeto.

Mientras la primera propone entender la competencia como “un conocimiento actuado” de carácter abstracto, universal e idealizado; la segunda se entiende como la capacidad de realización, situada y afectada por el contexto en el que se desenvuelven el sujeto y la actuación misma.

Estas dos tradiciones han conducido a un concepto negociado de competencia.

Para Torrado, el contexto y la situación en la que se desenvuelve la competencia, constituyen una unidad dialógica en la que ambas se afectan mutuamente. Desde esta perspectiva, caracteriza la competencia de la siguiente manera: “somos competentes para cierto tipo de tareas y nuestra competencia puede cambiar si contamos con las herramientas simbólicas o instrumentos culturales adecuados.

Ser competentes, más que poseer un conocimiento, es saber utilizarlo de manera adecuada y flexible en nuevas situaciones”. Compartimos esta opinión, toda vez que es fundamental para el que estudia el ambiente donde se desenvuelve; además, las personas aprenden a diario es de las experiencias particulares que viven en su medio, esto enriquece el proceso y le da significado a lo que asimilan.

Para Fabio Jurado Valencia, la competencia comunicativa depende de la manifestación de una competencia, que posee un carácter más universal y globalizado que es propio de la especie humana: La competencia simbólica.

Así mismo, para este investigador la competencia y la acción, tienen un vínculo de interdependencia tal, que es el que determina su esencia.

Lo anteriormente expuesto es relevante para la apropiación del conocimiento del idioma, ya que los métodos de enseñanza descansan sobre las teorías del proceso de aprendizaje; y una de las grandes tareas de la pedagogía moderna ha sido estudiar de manera experimental la eficacia de dichos métodos, al mismo tiempo que intenta su formulación teórica. En este campo sobresale la teoría psicológica, fundamentada en que (la base fundamental de) todo proceso de enseñanza-aprendizaje se halla representado por un reflejo condicionado, es decir, por la relación asociada que existe entre la respuesta y el estímulo que la provoca.

El sujeto que enseña es el encargado de provocar dicho estímulo, con el fin de obtener la respuesta en el individuo que aprende. Esta teoría da lugar a la formulación del principio de la motivación, básico para todo proceso de enseñanza que consiste en estimular a un sujeto para que éste ponga en actividad sus facultades; el estudio de la motivación comprende el de los factores orgánicos de toda conducta, así como el de las condiciones que lo determinan.

De aquí la importancia que en la enseñanza tiene el incentivo, no tangible, sino de acción, destinado a producir, mediante un estímulo en el sujeto que aprende (Arredondo, 1989). También, es necesario conocer las condiciones en las que se encuentra el individuo que aprende, es decir, su nivel de captación, de madurez y de cultura, entre otros.



Se concluye que el éxito de las estrategias puestas en marcha desde el sector educativo, depende en buena parte de las exigencias del sector productivo y de las instituciones educativas en cuanto a la enseñanza del inglés. Poco se logrará si los esfuerzos por enseñar este idioma no se integran con las competencias como requisito para desempeñar cargos o ingresar a niveles superiores de educación.

Se hace necesario entonces, disponer de medios eficaces para adquirir el conocimiento, las habilidades y las destrezas para el uso del idioma inglés en un contexto determinado, con el fin de satisfacer las necesidades comunicativas de las personas. Igualmente se requiere fomentar, facilitar y apoyar los esfuerzos que maestros y alumnos de todos los niveles realizan para aplicar en su propia situación, los principios de construcción de sistemas de aprendizaje del inglés.

Debe establecerse además, que la enseñanza y el aprendizaje de este idioma se base en las necesidades, las motivaciones, las características y los recursos propios de los alumnos que se forman.

También es importante trabajar con los instrumentos de evaluación adecuados, que den respuesta significativa al aprendizaje alcanzado, a través de preguntas contextualizadas que realmente logren valorar la aplicación del aprendizaje del idioma en la solución de problemas de la vida cotidiana.

Otro aspecto fundamental es el fomento y desarrollo de procesos de investigación para el diagnóstico y hallazgo de necesidades específicas de aprendizaje. Esto con el fin de organizar propuestas de nuevos programas de aprendizaje que den solución a la necesidad imperiosa de adquirir las competencias comunicativas en el idioma inglés, asegurando así la calidad de vida de los habitantes de la región y el desarrollo de la misma.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alarcón, P y otros (2000). contexto educativo para el cambio en evaluación. Instituto Profesional del Valle Central. Crear.
- Arredondo, M. (1989). notas para un modelo de docencia: formación pedagógica de profesores universitarios. Teoría y experiencias en México. México: Anuies-unam. Cesu.
- Bandura, A. (1993). Perceived self-efficacy in cognitive development and functioning. *Educational psychologist*, 28, 117-148.
- Bley - Vroman y White (1990). the fundamental carater of foring language learning. In W Rutherford and Misharwood Smith (Eds), *Grammar and Second language teaching: a book of reading* (pp.133-145), Mahcoah, Nj: Erlboun

- Canale, M y Swain, M (1980). Theoretical bases of communicative approaches to second language teaching and testing, applied linguistics. 1: 1-47
<http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-97498.html>
- Cerro, L (1995). texto y pedagogía. Universidad Externado, Bogotá.
<http://www.eduteka.org/webquestlineamientos.php>
- Chomsky, N. (1986). The knowledge of language it is nature, origin and use, Praeger, New York.
http://cvc.cervantes.es/obref/marco/cvc_mer.pdf
- Colin B (1995). foundations of bilingual education and bilingualism: multilingual matters. 5 ed. England.
http://www.indiga.org/economy/eco_outsourcing.php
- Cummings (1989). Bilingual education an english immersion. The Journal of the National Association for bilingual education. Vol 16. 1992
<http://www.colombiaaprende.edu.co/html/productos/1685/article-158720>
- Gomez, H.(2005). El desarrollo de nuevos sectores de exportación en América Latina: lecciones de 10 casos exitosos. Consultado junio 7 de 2012 en www.fundacioncarolina.es/publicaciones.pdf
- Hearn, I y Garcés A. (2006). Didáctica del inglés para la primaria. Pearson Education S.A.
- Hernández, R (1994). metodología de la investigación, Colombia, mc GrawHill interamericana de México.
 Ibáñez, B (1995): Manual para la elaboración de tesis, México, editorial trillas, segunda edición.
- Johnson, D y Johnson, R. (1985). Motivational processes in cooperative competitive and individualistic learning situations. New York. C. Ames & r. Ames eds. research on motivation in education. vol. 2: the classroom milieu (pp. 249-286). Academic press.
- Jurado, F (1997): Investigación, escritura y educación: El lenguaje y la literatura en la transformación de la escuela: Bogota, programa Red, Universidad Nacional de Colombia
- Krashen (1981): Second language acquisition and second language learning. Oxford: Pergamon.



- Men-Icfes (1999). propuesta general para el nuevo examen de estado. Cambios para el siglo XXI. Bogotá.
- Men (2005). Bases para una nación bilingüe y competitiva. Revista Altablero no. 37.
- Men. Programa nacional de bilingüismo
- Navarro R (2004). el concepto de enseñanza aprendizaje.
<http://www.redcientifica.com/doc/doc200402170600.html>
- Pérez, A. (1992). La función y formación del profesor en la enseñanza para la comprensión: comprender y transformar la enseñanza. Madrid: ediciones Morata.
- Pérez, H (2002). Comunicación Escrita. Colección aula abierta. Cooperativa editorial Magisterio. Santafé de Bogotá D.C. Colombia S.A.
- Redondo, J (1997). La dinámica escolar: de la diferencia a la desigualdad. Revista de psicología. Facultad de ciencias. Chile. Universidad de Chile. Volumen vi, edición electrónica.
- Ronald G (1988). rousing minds to life: teaching, learning, and schooling in social context. 1 ed. New York. Cambridge university.
- Sandoval, C (1999). El concepto de competencias y su aplicación en el campo de la educación. Bucaramanga: asepe.
- Sabino, C (1986). el proceso de investigación, Caracas, editorial Panapo.
- Torrado M C. (1999). El desarrollo de las competencias. una propuesta para la educación colombiana. Bogota: Mimeo)
- Vélez M C (2006). Estándares básicos de competencias en lenguas extranjeras: inglés. Serie guías número 22. Ministerio de educación nacional.
<http://www.dinero.com/actualidad/noticias/articulo/segun-gobierno-999-bienes-industriales-tendran-arancel-para-eu/30261>